PRECIO DE SUSCRICION.

PARA CADIZ.

Llevado á las casas de los suscritores.....rvn. 13.
Los suscritores que lo recojen en el despacho..... 12.
Para fuera de Cadiz franco de porte..... 16.

El Tiempo.

SE SUSCRIBE EN CADIZ.

En el despacho de esta oficina, calle de la Verónica, número 151.

PARA FUERA DE CADIZ.

Jerez, S. Fernando, Puerto Real, Puerto de Sta. María, Sanlúcar y Chiclana, llevado á las casas.....rvn. 16.

NUMERO 1009. Lunes 13 de Enero de 1840. 5 CUARTOS.

El Tiempo.

CADIZ.

LUNES 13 DE ENERO.

Era de esperar que el *Nacional*, periódico consagrado á defender las doctrinas del partido progresista, contestase á nuestro artículo inserto en el número 1006 de este periodico. Hubiéramos deseado que al hacerlo, no hubiese sacado la cuestion del terreno donde nosotros la colocamos; pero no estrañamos tampoco que haya sucedido lo contrario, porque conocemos cuan natural es en el hombre que quiere buscar prosélitos á sus opiniones el abarcar y amontonar á la vez todas las razones que mas ó ménos fundadas, mas ó ménos oportunas puedan contribuir al logro de sus deseos. Sea como quiera diremos lo que nos parece sobre los argumentos de que se vale el *Nacional* para contestarnos; pero ántes hemos de vindicarnos de un cargo que nos es personal.

Dice el periódico progresista que la imparcialidad que aparentamos en los primeros párrafos de nuestro artículo está desmentida despues con los fuertísimos cargos que formulamos contra su partido, y los escesivamente ligeros que asignamos al moderado. Semejante contradiccion no existe y fácil es conocerlo, leyendo con reflexion nuestras palabras. Si se tiene por imparcialidad el reconocer los defectos de uno y otro partido, progresista y moderado, y hacer sin embargo la debida justicia á las intenciones de los que defienden sus diversos principios dentro del círculo legal, nosotros podemos hacer alarde de imparciales, porque así lo sentimos y así lo hemos dicho esplícitamente; pero si por imparcialidad se entiende el separarse absolutamente de las opiniones legales de esos mismos partidos, el ser pasivos espectadores de la lucha electoral en que uno de ellos ha de conseguir la victoria, y no adherirse al que mas simpatice con nuestras ideas, entónces confesamos que tal imparcialidad se halla muy distante de nosotros: no estamos ligados con ninguno de los dos partidos contendentes; ambos nos son respetables por que defienden la Constitucion de 1837, el trono de Isabel II, y la regencia de su augusta Madre, que es el dogma político que profesamos; pero el triunfo del uno nos parece que podria dar importancia á la faccion revolucionaria que á su sombra se esconde, y por eso lo hemos combatido, apoyando por consiguiente al otro, no porque simpaticemos absolutamente con todas sus doctrinas, sino porque encontramos en ellas ménos inconvenientes que en las de sus adversarios. Si semejante modo de pensar indica parcialidad en el sentido que debe entenderse esta palabra, decídalo el público que ha visto nuestro artículo y la respuesta que nos ocupa.

El *Nacional* quiere hacerse cargo despues de nuestros argumentos, y léjos de contestarlos, como esperábamos, se desentiende de ellos para descender al monoseado recurso de las acusaciones que diariamente dirige á sus contrarios. Enhorabuena que detras del partido moderado haya esa faccion *servil jovellánica* que nosotros no distinguimos: supongamos que exista efectivamente en ella ese conato á destruir la Constitucion y las leyes que garantizan los derechos de los ciudadanos (y cuidado que estas no son mas que suposiciones). ¿Considera fácil el *Nacional* que pueda robustecerse hasta el punto de llevar á cabo sus pérfidos designios? ¿Tan poca confianza le merece el trono, la mayoría del pueblo español que sin distincion de partidos defenderia sus instituciones cuando de tal modo las viese atacadas, el ejército que ha derramado su sangre en defensa de la libertad, y la espada del ilustre duque de la Victoria, siempre pronta á combatir contra las facciones de toda especie? ¿No son estas suficientes garantias de la seguridad de nuestras instituciones? ¿No bastan para conocer que el partido absolutista ó cualquiera otro que aspire á gobernar sin ellas, ya se le llame cardista, servil ó jovellanista, está imposibilitado de realizar sus intentos? Y aun dado caso de que el triunfo de los moderados pudiera dar importancia á esa fraccion invisible que tanto se nombra ¿no será mas considerable la que daria á los revolucionarios el triunfo de los progresistas que débiles para vencer por si solos en la pelea, no dificultan admitir su alianza y combatir á su lado en unas mismas filas? Esta es la cuestion que presentamos á la consideracion de los electores y la que debiera haber contestado el *Nacional*,

Nosotros que no podemos transigir ni con el despotismo ni con la anarquia, porque ambos son incompatibles con el progreso de la civilizacion y con la felicidad pública, estarémos siempre de parte de aquellos que mas distantes se encuentren de esos dos enemigos implacables de la libertad. Vemos á los moderados invocar en su auxilio las ideas monárquicas; y conociendo que estas no pueden favorecer las tendencias absolutistas, porque el absolutismo es imposible ya en España, por eso les prestamos nuestro débil apoyo é invitamos á los electores para que igualmente se lo presten. Vemos á los progresistas acogerse á las ideas democráticas, y como estamos persuadidos de que ellas favorecen las tendencias revolucionarias, supuesto que sirven para robustecer á sus adictos, por eso los combatimos y nos declaramos sus adversarios. Si, lo que no es de esperar, tuviésemos motivo en lo succesivo para temer mas del poder del Gobierno que del poder popular, al lado del último se nos encontraria hasta que viésemos restablecido el equilibrio que constituye la máquina política de los gobiernos representativos.

Los redactores del *Nacional* no se hacen cargo de estas razones, únicas que sirvieron de fundamento á nuestro artículo, y en su lugar llenan mas de tres columnas de su periódico para repetir los cargos y acusaciones de costumbre contra sus adversarios. Nosotros hemos querido huir á drede de este terreno resvaladizo, mas propio para exaltar las pasiones que para dilucidar con calma y buena fé las opiniones legales de los partidos que se disputan el poder. Porque ¿quien desconoce en el dia que si defectos han cometido los moderados en su administracion, defectos y no pocos han cometido los progresistas en la suya? ¿Quién ignora tampoco que la mayor parte de esos yerros han tenido su orígen en las circunstancias mas poderosas á veces que las mejores intenciones? ¿A qué viene, por egemplo recordar los estados de sitio y las deportaciones, si las deportaciones y los estados de sitio las han puesto en práctica ambos partidos miéntras han estado en el poder? ¿Por qué lamentarse de que los unos hayan prorogado la esaccion del diezmo, si los otros dieron el mismo egemplo al siguiente dia de su abolicion? ¿A qué declamar porque se hayan exigido contribuciones sin autorizacion de las Córtes, si esto lo han hecho los dos partidos cuando circunstancias estraordinarias los han puesto en tal necesidad? ¿Qué objeto pueden producir esos cargos tan repetidos que mutuamente se lanzan nuestros bandos políticos, sino desacreditarse el uno al otro y presentarnos ante la Europa como un pueblo que no comprende, que no se halla en disposicion de disfrutar la libertad, esa libertad que tanta sangre ha costado y está costando aclimatar en nuestra patria?... Pero no dejemos correr la pluma mas de lo que por hoy nos hemos propuesto. Apesar de las provocaciones del periódico progesista, apesar de los negros colores con que retrata á sus adversarios, nosotros que somos tolerantes por convencimiento, nos abstenemos de apelar á las mismas armas y de entrar en el terreno de las represalias que nunca trocaremos por el de una controversia pacífica y razonada entre las opiniones que sustentamos y las que sustentan nuestros adversarios. Dejamos al público que decida si es mas acertada esta conducta que la que observa el Nacional.

Por lo demas, las razones que espusimos en nuestro primer artículo están en toda su fuerza, supuesto que no han sido contestadas. Esperamos no las olviden los electores y que al presentarse ante las urnas electorales, den un voto favorable á las doctrinas monárquico-constitucionales, únicas que pueden asegurar en nuestra patria bajo cimientos indestructibles el trono y la libertad.—F. G. de A.

CORREO GENERAL.

NOTICIAS DEL REINO.

ALBALATE DEL ARZOBISPO 2 DE ENERO.

Cabrera que estaba gravemente afectado del tifo, ha sido conducido á Morella. Se asegura mucho que le han administrado ya la estremauncion, por los bagajeros que cogió Bosque hace ocho dias, y han estado á las inmediaciones de Morella.

La Gaceta y algun otro periódico han insertado el parte detallado de la defensa que en la noche del 22 del último mes hicieron la guarnicion de Casa-Ibañez y el comandante de marina D. José Ussel de Guimbarda con 80 soldados y 30 caballos del tercer ligeros cuyo resultado fué hacer huir á los rebeldes, en número de 1,500 infantes y 30 caballos y dos piezas de artillería, causándoles la baja de 30 heridos, de los que murieron 14 en los pueblos del tránsito.

MAS DR LAS MATAS 2 DE ENERO.

Nada mas ocurre de particular que la marcha del general Leon con licencia para la Corte, y la llegada del segundo batallon de la Princesa que estaba en Aguaviva.

CUENCA 3 DE DICIEMBRE.

Segun noticias suministradas por las gentes que vienen del marquesado de Moya, parece que la guarnicion de Cañete se ha reforzado con el batallon de guias, que hacia algun tiempo se hallaba por Utiel, Mira y Caudete. Tambien se ha dicho que una partida nuestra ha cogido á Potage; pero tengo por inexacta esta noticia á la que habrá dado margen la sorpresa ejecutada en Zafrilla por una pequeña partida que se ha formado en esta de naturales de

dicho marquesado. Esta partida ha hecho tres prisioneros en su última salida.

Nuestro comandante general ha estado en la Alcarria en observacion de los facciosos de Beteta; pero acaba de entrar en esta con la tropa que tiene á sus órdenes.

Se asegura que los de Cañete han quintado y fusilado á los que tenian en rehenes y nacionales de Gascueña y Valdeolivas que pasan de 40.

Esta tarde entrará aquí parte de la vanguardia que estaba hácia Reillo y la Cañada, en observacion de Cañete.

Diferentes partidas de facciosos recorren los pueblos del otro lado del Cabriel y repiten sus circulares pidiendo á los Ayuntamientos bajo pena de la vida la conduccion de los diezmos á Camporobres.

El dia 1.° se hallaba en Salvacañete Forcadell con tres batallones y algunos caballos, y al siguiente se aguardaba en Campillos, habiendo pedido siete cargas de alpargatas y dos mil raciones que le fueron remitidas del almacen de Cañete.

El brigadier Becar con cinco batallones y dos escuadrones se hallaba en Requena el 30 del pasado con objeto de atacar á los cabecillas Arnau y Arévalo que estaban en Utiel.

ZARAGOZA 4 DE ENERO

De la guerra no puedo dar á VV. noticia alguna importante, porque continúa de la misma manera, y las tropas así como los facciosos en los mismos puntos.

Mucho se ha hablado estos dias acerca de la enfermedad de Cabrera, y no han faltado algunos que añadian su muerte dando asenso á tal noticia otros escesivamente crédulos. Nosotros solo podemos decir que la enfermedad es cierta y aunque tiene visos de grave, al ménos convienen en ello unánimente cuantos vienen del pais limítrofe al ocupado por la faccion. Mas con respecto á su muerte nada hay seguro, y creo que es incierto cuanto se diga, porque de lo contrario habria circulado de una manera que no dejase duda.

De este pueblo va á salir muy pronto un crecido convoy de artillería gruesa cuyo destino ignoramos.

MADRID 7 DE ENERO.

Algunos periódicos estrangeros dicen que D. Cárlos ha concedido plenas facultades á las potencias del Norte para que arreglen sus negocios y la completa pacificacion de la Peninsula; esta noticia aunque repetida en España necesita confirmacion.

—En el momento de ir á entrar en prensa nuestro periódico, hemos recibido el correo de Valencia. En el Diario Mercantil de esta ciudad, correspondiente al 4 del actual, se lee lo siguiente:

Estracto de partes recibidos en la capitanía general.—"El comandante militar de Liria con fecha de ayer participa que los rebeldes han sacado de Alpuente los ganados, repuestos de víveres y los heridos, trasladándolo todo al Collado. Que es tal la desconfianza que reina entre ellos que tienen las armas cerradas bajo llave, y solo permiten las indispensables para cubrir el servicio. Que por la noche los oficiales se mantienen reunidos, de miedo no los sorprendan, y finalmente que es mucha la desercion que hay entre ellos.

"El gobernador de Sagunto manifiesta con igual fecha, que en oficios firmados de Forcadell se titula este comandante general del ejército y reinos de Valencia y Murcia, cuya novedad, y la de tomar otros cabecillas el dictado de comandantes de ejército confirma la noticia que corre hace algunos dias de que Cabrera se halla enfermo de gravedad, y que ha cesado en el mando de la faccion."

SEVILLA 11 DE ENERO.

Ayer hubo aqui alguna agitacion ó síntomas de desórden con motivo de que ántes de anoche el Alcalde 1.° constitucional, facisnado por los agentes de la rebelion principió á prender algunos proletarios á título de que estaban pagados por el partido moderado para cometer desórdenes y asesinatos. Parece que algunos prevenidos de antemano, sin duda para esta farsa, se espontanearon, y ya se tendia á inculcar todos los ciudadanos mas respetables de esta capital, habiendo principiado á llamar ayer tarde el dicho Alcalde á D. Joaquin Martinez Cintora, y aun se dice que á Maestre, D. Isidoro García de la Mata, D. José María Pastór y otros varios, que les acomodase á los dos perversos escribanos comprendidos en las ocurrencias de Narvaez y Córdova y otros botafuegos farantes tambien de aquella escena. Ya anoche, despues de muchas meditaciones y consultas con las autoridades, jueces y letrados de todas opiniones que estuvieron acordes por unanimidad, tomó mano el gefe politico, pidió el sumario al alcalde de cualquiera modo que fuese, y en el estado que tuviera puesto que en asuntos de la tranquilidad pública, de conspiraciones políticas como se suponia y mas en dias tan criticos él era el primer encargado, el primer responsable y la primera autoridad sin que consistiera nunca que por un celo equivocado se confundiesen estos casos con los comunes para los cuales tienen las atribuciones de prevenir los juicios los alcaldes. Hubo resistencia y aun irregulares contestaciones. Se acudió á la fuerza armada y con un simple piquete de 40 hombres pareció el sumario, quedó en poder del gefe político, se arrestó al alcalde 1.° y al escribano; se comunicó órden á las imprentas para que no impriman ni dejen circular ojas sueltas, ni nada de estas ocurrencias sin el V.° B.° del gefe político, y á las diez y media de la noche ya no habia grupos, brabatas, vaciedades ni bulla de ninguna clase, que es lo que acostumbran los pillos que no son ni han sido ni nunca pueden ser liberales, ni tienen mas opinion que las intrigas para sus maldades. Hoy es tan hermosisimo el dia como la tranquilidad y contento de todos los hombres de bien que temen el dominio de los tunantes por mas que desprecien las invenciones y alarmas de partidos, que estan ya tan gastadas.

Habitantes de la provincia de Sevilla.

El genio del mal que tanto aflige á los buenos españoles, se ha propuesto en este momento agravar nuestros males y empeorar si es posible nuestra situacion. Un medio hasta ahora desconocido, se ha empleado para desalentar á los hombres de bien, cuya timidez es una de las causas de estos mismos males, y animar á los del desórden y la anarquía. Las sangrientas páginas de nuestra revolucion no presentaban todavía el triste ejemplo de un acontecimiento, que tiene todas las apariencias de una conspiracion judicial, en la que por medio de un proceso se pretendiese alejar de las urnas electorales á un partido, y allanar el camino á otro, atropellando las leyes, violentando la razon, y llenando de terror y espanto á los ciudadanos pacíficos é inofensivos.

Mi autoridad siempre vigilante ha descubierto esta trama. Como principal responsable de la seguridad pública, tengo en mi poder la causa de donde debe derivar la verdad de los hechos. Yo la examinaré, daré convenientemente cuenta de ella al gobierno de S. M. y al público: las leyes seguirán su curso, y su rigor descargará sobre los criminales.

Entre tanto permaneced tranquilos, sumisos y obedientes como hasta ahora, descansando en mi vigilancia y en la de las demas autoridades de la provincia, que se desvelan por vosotros, y que os proporcionarán á toda costa la seguridad y la libertad en las elecciones, aunque para ello fuera necesario el sacrificio de sus vidas.

La falta de obediencia á mis preceptos, y la inobservancia de las leyes de parte del alcalde primero constitucional de esta ciudad, me han precisado bien, á mi pesar, á constituirlo en arresto. Otras medidas enérgicas he adotpado y continua é dictando hasta asegurar los inestimables bienes que en vano pretenden arrebataros hombres turbulentos, mal avenidos con el órden público, que es el único que puede cicatrizar las llagas de la patria y consolidar la libertad. Sevilla 11 de Enero de 1840.—El gefe político, *Simon de Roda.*

REMITIDO.

¿Qué se ha hecho, señor Editor, del celoso comisario? ¿Qué ha sido del buen Domingo? ¿Se ha roto el carro con el peso de tanta desvergüenza, ó se ha podrido quizá con el contacto de tanta inmundicia? Si esto, preciso será comprar otro grande y forrado en cobre, pues la basura se amontona diariamente; apénas se puede pasar por la calle, las casas se apestan con la fetidez que la putrefaccion produce, y yo que soy sumamente aseada, como buena gaditana, me muero de asco, y no salgo de casa por no ensuciarme los zapatos. Es verdad que ademas del asco, tengo un miedo terrible de encontrarme con cierto brujo que dicen anda por ahí, que se multiplica, se parte y se divide, como dicen lo hizo á mediados del año último en que vivia y habitaba al mismo tiempo en la calle del Empedrador y en la Alameda.

Ruego pues á V., Sr. editor, tenga la bondad de decirme si es cierto esto del maldito brujo, y que si no hay inconveniente vuelva el graciosisimo gallego á limpiar la porquería, pues ademas del gusto de poder salir de este encierro, tendré el de oir leer á mi papá miéntras toma el chocolate, las bellas ocurrencias del basurero.

Disimule V. mí asco, mi miedo y mi curiosidad, pues son todas prendas inherentes á mi sexo: tenga V. mucho cuidado con el brujo, no sea se lo encuentre una noche en su cama y mande á su servidora q. s. m. b.—MARIQUITA.

OTRO.

Sres. redactores del TIEMPO.

Con esta fecha, dirijo á los del Nacional para su publicacion lo siguiente:

La alusion hecha ayer á mi persona, única que ha llegado de Buenos Aires en estos últimos dias, me impone el deber de dar la siguiente satisfaccion á otra á quien tambien aluden VV., para mi de mucho aprecio, sin duda para injuriarla con la mas atroz y culpable injusticia.

"Acabo de llegar de Buenos-Ayres, no con el objeto de AJUSTAR CUENTAS á nadie, y ménos á la persona á quien alude ayer el NACIONAL en uno de sus artículos. Esta ridícula invencion, hija de la malicia ó de la ignorancia, podria poner en duda, si yo no la desmintiese, la acrisolada honradez de un sujeto hácia quien todos sus parientes no tenemos sino motivos de gratitud. su conducta para con ellos tiene pocos imitadores.

Sensible es al que suscribe ver que en la patria de sus padres, y en una época de ilustracion se permita impunemente usar de tales sarcasmos contra personas tan respetables, como desprendidas y generosas.—FRANCISCO CASIANO DE BELAUSTEGUI.

VARIEDADES.

El pintor de muestra.

I.

Este cuadro es una obra maestra, prorumpió Ribera retrocediendo algunos pasos, y examinando con una mirada de artista el lienzo que acababa de pintar. Sí, es una verdadera obra maestra, está vencido Caravagio. No quiero tocarlo, añadió arrojando léjos de sí la paleta y los pinceles, que lanzados al estremo opuesto del taller, derribaron un retrato de muger que se hallaba colocado sobre un caballete. Pero Ribera estaba demasiado entregado á la contemplacion de su obra para notar la desgracia que su atolondramiento habia ocasionado. Permanecia, pues, de pie ante el cuadro, tenia los brazos cruzados sobre el pecho, y detallaba complacido todas sus bellezas con cierto amor propio candoroso. Al verlo en aquella actitud, se le hubiera tomado por un Cicerone en el acto de enseñar á un aficionado una obra maestra, consagrada por la unánime admiracion de los siglos, y seguramente ninguna de las bellas producciones de Rafael recibió jamás de sus admiradores elogios comparables á los que nuestro pintor prodigaba á su obra.

Interrumpia de vez en cuando sus comentarios para contemplarse á sí mismo, y á la verdad no puede decirse que fuera modesto en aquel exámen.

—Yo bien sabia, dijo llevando una mano á su frente, que aqui habia genio. Si muriese en este momento, mi nombre se salvaría del olvido! Espero, no obstante, que Dios me conceda una larga vida. Espero que el supremo Hacedor no permitirá que yo lleve conmigo al sepulcro el secreto de pintar bien, que por él me fuera revelado en la cuna. Ántes de adquirirlo he pasado por la duda acerca de mis fuerzas, por la miseria y por el dolor. ¡Cuantas veces ha sido mi único asilo el pórtico de las iglesias ó los huecos de los peñascos en el monte, en donde yo reposaba mi cabeza durante la noche! Cuantas otras me he visto hambriento y falto de un retazo de lienzo, he dibujado con el dedo sobre la arena de la playa figuras que arrebataba el viento! Bosquejaba el pensamiento que germinaba en mi mente sobre los muros de las ciudades y en las puertas de los poderosos de donde las borraban los criados por mandado de sus señores sin que ninguno de ellos comprendiese que aquella obra era la del artista que por medio de ellas pedia una limosna.

No me quejo, Dios mio, de aquellas amargas pruebas; vos habiais colocado el objeto en el centro de la carrera de mi vida, y me habeis dado fuerzas para llegar á él, pues los que vos destinais á marchar delante de la muchedumbre, deben ántes, como el Cristo, llevar la corona de espinas.

A aquel punto llegaba conducido por su entusiasmo cuando abriéndose de repente la puerta del taller dió paso á una viejecita arrugada; la venerable Beatriz que trayendo en sus manos una escudilla de madera que contenia un corto refrigerio, la colocó al lado del artista, á quien hubo de advertir de su presencia.

—Creí, dijo Beatriz, al subir la escalera, que cuando ménos estabais en conversacion con el mismo Satanás. ¿Por qué gritabais tanto? sin duda soñabais en alta voz, ó tal vez conversabais con vuestro demonio familiar. Buena la hemos hecho á fe mia! El sin duda os ha sugerido la idea de esta abominable pintura que me hace herizar los cabellos y en la cual habeis trabajado tres años sin descansar. Y despues de haber perdido vuestro tiempo en semejantes horrores ¿os admirareis aun de que no quiera emplearos nuestro virey el duque de Mont-

morency? ¿Quién ha de querer comprar ese cuadro, que es capaz de hacer abortar á cualquiera muger en cinta?

—Siento que no te guste, la dijo Ribera, tocándola ligeramente la espalda.

—Lo que hay de malo, contestó la vieja, es el morir de hambre, y aunque es bien escasa vuestra comida de hoy, os la deseo igual para mañana; vos sabreis como procurárosla, pues yo he apurado ya todos mis recursos; y sin embargo decis que si quisierais seriais rico! ¿Por qué no haber concluido el retrato de la condesa de Venuttra? Una señora que habria cubierto de oro ese lienzo, y que por su credito os hubiera adquirido la proteccion del Virey! Quizá hubiera hecho vuestra fortuna, pero no. Cuando venia la condesa la recibiais con cierto aire de disgusto, ó bien me mandabais decir que no estabais en casa. Dios sabe cuanto me costaban semejantes mentiras!

Veremos si en adelante sois mas juicioso.

—No me hables mas de esa señora, Beatriz, dijo Ribera; una fisonomía insignificante, ojos sin espresion! la hubiera retratado mas fea de lo que es. Ah! si yo hubiese tenido por modelo la jóven que ví hace tres meses y que no he querido ver despues temiendo no turbase mi reposo! Oh! aquella si que la hubiera retratado con placer!

Beatriz no le escuchaba. Cuando Ribera habia empezado á disculparse de su pereza con la fealdad de la condesa, la criada se habia encogido de hombros y al volverse vió caido en el suelo el malhadado retrato, y apoderándose de él para colocarlo en su sitio:

—¿Qué es esto? Jesus! dijo, no hay duda, el diablo ha celebrado el Sábado en vuestro taller, y en una de sus cabriolas le ha saltado un ojo á la condesa.

—Bah! contestó el artista riendo y recordando el accidente que habia ocasionado aquella desgracia, jamás tuve inspiracion mas feliz y hubiera querido que mi paleta tocando casualmente, hubiese dejado tuerto el orígnal! de este modo me veria libre de la condesa, ó á lo ménos tendria ménos que trabajar hallándome ya con un perfil adelantado.

—Sois un loco, replicó Beatriz, pero afortunadamente vuestros amigos se ocupan de vos, y cuidan de vuestros intereses. Vestíos pues y marchad á casa de Cristóbal Panolfo, que os espera.

—¿Y quién es ese caballero?

—Uno de los negociantes mas ricos de Nápoles.

—No le conozco.

Pues él os conoce. Le han hablado de vos, ha formado la mejor opinion y quiere encargaros un cuadro. Es dinero contante, ¿os atrevereis á rehusarlo?

—Ciertamente que no, si ese señor Panolfo es inteligente y tiene la bondad de venir á mi casa, ofrecerá sin duda un precio regular por esta obra maestra.

—Cómo! ¿no quereis ir á avistaros con él?

Ribera dió un giro sobre ambos talones y se puso á silvar.

—¿Intentais hacerme perder la paciencia? dijo Beatriz adelantándose hácia el artista con ademan amenazador. Habeis de ir en casa de Panolfo aunque me costase empujaros hasta su puerta. Ribera que se complacia en irritarla movió la cabeza.

—¿Quereis apostar á que os hago obedecer? qué vergüenza! teneis un mal corazon, Ribera; quizá sois el único en el mundo que procederia de este modo. Nuestro santo padre el Papa me ha dispensado del ayuno por mi edad avanzada, y vos ma condenais á él! Cuando vos pereceis de hambre, ¿creeis tal vez que yo tengo que comer? Vamos, hijo mio, añadió la anciana afectando un tono mas amable; vamos, sé que me quereis; os he disgustado hablando mal de vuestras pinturas, pero es preciso que me lo perdoneis, y que vayais á casa de Panolfo. Tomad, he aqui vuestra espada, el sombrero que os cae tan bien cuando lo inclinais un poco sobre la oreja; ocultad bajo vuestra capilla esos vestidos demasiado usados para llevarlos sin ella. Así, así, hijo mio, alta la cabeza, firme la mirada y los bigotes retorcidos. El diablo me lleve si así no teneis el fiero continente del mismo Cárlos V. Si hay muchachas en casa de Panolfo mostradles vuestro hermoso semblante, miradlas con ternura; yo he sido jóven y sé lo que me digo.

Entretanto Beatriz lo encaminaba hácia la puerta del taller, y al bajar la escalera le dijo:

—Al estremo opuesto de la ciudad preguntad por el negociante Panolfo, cuidado con olvidar el nombre; vive en la plaza mayor casi enfrente del palacio del Virey. Adios, adios, traedme buenas nuevas.

II.

A pocos pasos de su casa, incierto Ribera sobre si iria ó no á casa del negociante encontró á su amigo Octavio, pintor igualmente, quien por medio de la intriga habia conseguido toda la proteccion del Virey. Acercóse pues á Ribera esclamando con sorpresa:

—¿De donde sales? hace un siglo que no te he visto.

—He trabajado mucho, contestóle Ribera, y le recordó la promesa que tantas veces le habia hecho de hablar en su favor al conde de Montmoreny.

—No hay dia que no hable de tí en presencia del conde, pero, que quereis, como no te se ve en parte alguna, si á lo ménos pudiese ver el Virey algun cuadro tuyo....

—¿Crees que se interesaria por mí?

—Indudablemente, un talento como el tuyo!... basta conocerlo para apreciarlo. Por otra parte, ¿no estaria yo á su lado para calificar tu obra de sublime, admirable?

—Pues no puede darse mejor ocasion, dijole Ribera; he concluido un cuadro que sin vanidad puedo decir es el mejor que he hecho. ¿Quieres verlo? acompáñame á casa.

—Ahora me es imposible, dijo Octavio, dejémoslo para mañana... pasado mañana... nó, ciertamente la ocasion es oportuna, no debe desperdiciarse... Yo hablaré de ti al conde... Adios amigo, y desapareció inmediatamente.

—Vamos á ver al negociante, dijo Ribera. Mas vale la proteccion llena de desprecio de un estrangero que todas esas protestas hipócritas de inferes y amistad.

Si, si, conserva el puesto que has usurpado. Guarda las puertas del palacio para no dejarme entrar, porque si logro hacerlo te arrojaré de él del mismo modo que el Salvador hizo salir del templo á los vendedores. Ah! vosotros que fuisteis mis maestros teneis celos de mí! me temeis! y para adormecerme me prometeis vuestra proteccion! pero yo consiento en ser un chapucero como vosotros, si no encuentro los medios de no necesitaros.

III.

Habia llegado Ribera á casa de Panolfo. Introdujeronle dos criados en una habitacion magnificamente alhajada cuyas ventanas daban á un hermoso jardin, y desde las que se divisaba el azulado mar. Un hombre de cierta edad, grueso y de una fisonomía vulgar se paseaba bostezando en términos que hacia temer la dislocacion de su quijada inferior. Inmediata á la ventana y con la cabeza apoyada en una de sus manos veiase una jóven sentada aspirando con placer el perfume de los naranjos, mezclado con las brisas ligeras de la mar. Saludó Ribera al entrar, mas encendiósele el rostro y esperimentó la mayor turbacion cuando reconoció en la jóven que se ofrecia á su vista, la misma de que pocos momentos antes habia hablado á Beatriz. Lleno de entusiasmo, y no sin gran trabajo pudo pronunciar su nombre. Laura en efecto era hermosa! Sus negros ojos, cuyas lánguidas miradas espresaban un tierno pensamiento, ó bien hacian sentir la electricidad del rayo, estaban velados por largas pestañas. Su cuello tenia toda la gracia y flexibilidad que se admira en el del cisne. Sus cabellos, que divididos en mil rizos flotaban sobre sus hombros decubiertos, eran (belleza rara en los climas meridionales) de un rubio dorado, color muy apreciado entre las mugeres de Atenas, y que contrastaba singularmente con su tez fina y morena. Todos sus movimientos indicaban un voluptuoso abandono, y el sonido de su voz argentina era una señal cierta de una organizacion ardiente. Reclinada en un sofa, y entregada á sus meditaciones, se parecia á la Magdalena mucho tiempo ántes de su convercion, á la Magdalena virgen aun, pero meditando ya sus estravios amorosos.

Permanecia Ribera de pie en su presencia, dando vueltas á su sombrero, turbado y sin poder proferir una sola palabra. El negociante que a la llegada del pintor habia suspendido sus paseos, atribuyó la turbacion de Ribera á su falta de trato, y se esforzó en tranquilizarlo. Aquella grosera proteccion sacó al artista de su estasis, recobró su natural orgullo, y respondió levantando la cabeza:

—Ni la riqueza ni el aparato del poder, ni nada de lo que impone a los demas hombres, me ha hecho jamas bajar la vista; pero Dios se me representa por medio de la belleza, y la turbacion que en mi notais, la causa solo la contemplacion de su mas acabada obra. Encontráronse sus miradas con las de Laura, y fué comun á entrambos una misma sensacion. Egercia el uno sobre el otro una especie de fascinacion, y antes de haberse hablado se habian dicho ya que se amaban. Panolfo sin saberlo servia de cómplice á aquel amor repentino, pues mientras mas afectaba para con el artista el tono y las maneras de proteccion, mas se fijaban en aquel las miradas de Laura, como ofreciéndole una recompensa por tanta humillacion.

—Dicen que teneis habilidad, prorumpió el negociante.

Ribera hizo una cortesía.

—Pero sois pobre, y necesitais trabajar; me ha gustado siempre proteger las artes. Veremos si mereceis que yo me interese por vos.

Ribera frunció las cejas y se mordió los labios á fin de no responder con una impertinencia á aquella impertinencia. Laura lo notó, y conjuró la tempestad diciendo:

—Caballero ¿sois estrangero?

Al escuchar aquella voz que heria vivamente su corazon serenose la frente del pintor y contestó;

—Señora, soy español, he nacido en Jativa cerca de Valencia, mas siendo aun muy niño me separé de mi familia sin haberla visto despues, por manera que me considero italiano por el tiempo que he pasado en el pais y por los objetos que me ligan á él.—He estado en Roma, Venecia, Florencia, Parma, y en todas esas ciudades he dejado estampadas las huellas de mis pasos; parecido á la abeja, he volado á donde florecia la pintura, á fin de recojer y confeccionar mi miel. Por último, he venido á Nápoles de donde ya no saldré.

—¿Y á quien debemos, Señor pintor, agradecer esa preferencia? preguntóle el negociante.

—Ese es mi secreto, contestó.

Laura añadió:

—Papá, sois muy curioso, tal vez este caballero desea dejaros adivinar que está enamorado.

—Cabalmente, señora, dijo Ribera, enamorado y por toda la vida.

Sonroseóse el rostro de Laura, y la turbacion, que no pudo disimular, aumentó la del pintor.

—Dejemos la conversacion, dijo Panolfo, tu, Laura, reprendes mi curiosidad, y eres cien veces mas curiosa que yo. Tomad asiento caballero, y hablemos de nuestro asunto. ¿Quereis ganar 25 ducados? pero ántes de todo, ¿cual es vuestro estilo?

—Decidme, ¿que quereis encargarme?

—Una muestra para mi almacen.

Ribera hizo ademan de levantarse, mas lo detuvo en su asiento una mirada suplicante de Laura: era tal la emocion del pintor que no pudo decir si aceptaba ó no el encargo.

Panolfo continuó.

—Qué! ¿no quereis? pues mirad que esta es la ocasion de daros á conocer, y ya veremos si teneis habilidad. Si desempeñais esta tarea á satisfaccion, todos mis compañeros os ocuparán al momento.

—¿Me dejais la eleccion del asunto? no puedo aceptar sino con la condicion de seguir mi inspiracion.

—Vamos, confio en vos, haced lo que querais.

—¿Y cuanto me pagareis? preguntó Ribera con amarga sonrisa.

—Ya os lo he dicho, 25 ducados y creo que está bien pagado vuestro trabajo, es preciso que empezeis, si lo haceis á mi gusto, os encargaré en seguida mi retrato, y doblaré la suma.

—Gracias, señor, dijo Ribera levantándose. Si me hubieses dejado señalar el precio yo habria fijado el de 500 ducados, pero hay un medio para convenirnos. Solo exijo de vos el permiso de colocar por un solo dia, en la puerta de vuestra casa la muestra que me encargais y que no os costará un óbolo; teneis razon, es preciso darme á conocer y para ello aprovecho la ocasion que me ofreceis. Podeis anunciar cuando gusteis que habeis concluido un trato ventajoso con el primer pintor de Nápoles. Muy en breve nos veremos. Adios, señora.

Laura dirigió hácia él las miradas de sus humedecidos ojos, que parecian decirle:

"Sed en efecto lo que creeis ser, y el corazon de Laura será el premio de vuestro talento.

Ribera salió, bajó lentamente la escalera. Atravesando el jardin y al pasar por debajo de las ventanas de la habitacion que habia dejado en aquel momento, cayó á sus pies un bolsillo. Contenia este 500 ducados, y un papel en el que se leian estas palabras:

"Mi mano y mi fortuna al primer pintor de Nápoles."

IV.

Quince dias despues de aquella escena, el pueblo agolpado delante de la casa de Panolfo, aplaudia con entusiasmo, y pedia el nombre del pintor que habia espuesto como una muestra el magnífico cuadro del *martirio de S. Bartolomé* puesto allí durante la noche por unos hombres á quienes les fuera mandado por Ribera. Prorumpia el pueblo en gritos de alborozo, al que se sucedia el silencio de la admiracion mezclado con cierto terror. Reclinado el santo sobre el lado izquierdo, presentaba los pies fuertemente ligados y sostenidos por uno de sus verdugos. El brazo derecho levantado perpendicularmente a la cabeza, por medio de una cuerda, habia recibido ya una herida y el otro verdugo cuyo atroz semblante ofrecia una sonrisa infernal, introducia los dedos entre la piel y la carne ensangrentada del santo, con la misma calma y sangre fria que pudiera hacerlo el carnicero con la res que acabára de degollar; en tanto que el semblante de la victima esplicaba admirablemente los dolores del tormento vencidos y reducidos al silencio por la resignacion y la fé en la recompensa eterna prometida al martirio. Aquel asunto no habia encontrado hasta entónces un pintor que lo desempeñara, y el pincel no habia llegado aun hasta aquel grado de vigor y energía.

Bien pronto fué el asunto de todas las conversaciones de la ciudad, y se aumentaba la multitud en tal grado que el Virey quiso conocer por sí mismo la causa de aquella especie de asonada.

Acompañado de Octavio y otros de sus favoritos se trasladó á la casa del negociante, y lleno de sorpresa y de admiracion:

—¿Quién es el autor de esta obra maestra? esclamó.

Nadie respondió por el pronto.

—¿Por qué se oculta el autor? añadió Montmorency. Que se presente y que cuente desde luego con mi proteccion. Quiero que todos los que muelen colores en Nápoles vayan á aprender de él. Vamos, decidme, ¿quién ha pintado ese cuadro?

—Yo, dijo Ribera, saliendo de entre la multitud.

—¿Y quien eres?

—Me llamo Ribera, era desconocido ayer, y hoy seré lo que V. M. guste.

—¿Qué recompensa pides?

—El título de primer pintor del Virey de Nápoles.

—Concedido. ¿Cuanto te han dado por ese cuadro?

—Señor, el negociante Panolfo me ha ofrecido por él 25 ducados, que no he querido admitir; mas puede pagarme de otro modo. Yo amo á su hija Laura.

—Mañana os vereis unidos.

A la mañana siguiente se celebraron las bodas de dos amantes. Ribera, mas conocido por el Españoleto, llegó á ser en poco tiempo el pintor mas célebre de Nápoles, y sucedió en la privanza del conde de Montmorency á los que por largo tiempo le habian cerrado el camino de la gloria y la fortuna. Panolfo, que dió su consentimiento de la mejor voluntad, no dejaba pasar un solo dia sin repetir que él habia sido el primero en descubrir el genio de su yerno.

Cualquiera puede convencerse por sus propios ojos de que los elogios que hemos tributado al martirio de San Bartolome léjos de ser exagerados, distan algo de la verdad. El público de Paris tendrá muy en breve la ocasion de juzgar del cuadro, como lo hizo, hace mas de dos siglos, el pueblo de Nápoles. El martirio de S. Bartolomé forma parte de la coleccion de cuadros españoles, rica y preciosa conquista que el ardiente amor á las artes y los conocimientos científicos de M. Taylor, han arrebatado á la España en provecho de la Francia.

(Del Corresponsal.)

ÓRDEN DE LA PLAZA.

Servicio para hoy.—Los cuerpos de la guarnicion con la Milicia nacional.—Gefe de dia, la misma.—Capitan de hospital y provisiones el primer batallon de infantería de Marina.

Consulado de Suecia y Noruega.

Se recibe en este Consulado proposiciones para la conduccion desde la playa de Zahora hasta puntales, de los efectos salvados del bergantin sueco *Oscar*, su capitan C. T. Wulff, naufragado en dicha costa. Cádiz 10 de Enero de 1840.—*C. Younger.* 2

De mandato judicial se vende el almacen de comestibles situado en la calle de la Carne, casa número 2, con las existencias que contiene, rematándose en quien hiciere mejor proposicion; á cuyo fin se hallará abierto dicho establecimiento desde el dia de mañana, de nueve á doce de ella, y en el acto se admitirán las ofertas que sean arregladas, y se realizará la venta de dichos efectos. Cádiz 12 de Enero de 1840.—Licenciado D. José María Noble, *escribano público*.

El Bautismo de S. Juan y S. Gumersindo, confesor.

El Jubileo está en la iglesia del Hospital de Mugeres.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm. Reaum al aire libre	Baróm. medida inglesa.	Viento.	Atmósf.
Al s. el sol.	5½ s. 0.	30,31.	NE.	Celages.
Al mediodia.	8½ s. 0.	30,28.	N.	Id.
Al p. el sol.	9¼ s. 0.	30,23.	Id.	Nublada.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale.... á las 7 y 4 minutos de la mañana.
Se pone..... á las 4 y 56 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera baja á las 2 y 53 minutos de la madrugada.
Primera alta á las 9 y 17 minutos de la mañana.
Segunda baja á las 3 y 39 minutos de la tarde.
Segunda alta á las 10 y 1 minutos de la noche.

Cadáveres enterrados en el cementerio de esta ciudad el dia 12 de Enero de 1840.

Hombres	0
Mugeres	1
Niños	1
Niñas	0
Total.....	2

ANUNCIOS.

Vacuna gratuita.

La academia nacional de Medicina y Cirujía la administrará el 14 del corriente á las 12 del dia en el local situado en el primer patio del ex-convento de San Francisco. Se previene á los que conduzcan niños que han de llevar la papeleta de domicilio de sus respectivas comisarias.

EN el café Nacional, plazuela de las Nieves se verificarán varios bailes de máscaras en la presente temporada, para lo cual ha conseguido el correspondiento permiso. Su dueño, deseoso de proporcionar al público cuantas comodidades sean posibles, no ha omitido gasto alguno. Está preparado el edificio con la mayor suntuosidad, perfectamente alumbrado, y para mayor comodidad de los concurrentes las entradas y salidas serán por distintas escaleras, así como habrá una de estas separada para los que gusten servirse del café. Tiene ademas un local preparado de bastante estension en el piso alto del mismo edifi, para que puedan descansar las personas que gusten; advirtiéndose que en dicho local no se servirá cosa alguna de lo que está preparado para el despacho.

Se previene que la entrada en el piso mencionado será sin careta, por ser destinado para tertulia ó descanso.

El dia que se verifique el primer baile se avisará con anticipacion.

PARTE MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7 DE ENERO.

52 Títulos al 5 p % modernos, á 27⅞, 28 al contado: á 28½, 28⅝, 28 11|16 á 60 d. fecha ó voluntad.—21.360.000 rs.

3 Deuda sin interés, anteriores, á 8 7|16 al contado á 8 11|16, 8¾ a 3 y 17 de Febrero—3.000.000 reales.

BUQUES ENTRADOS

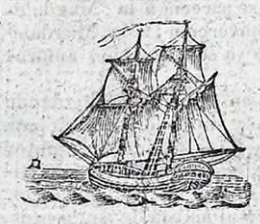
EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

Fragata rusa Felix, E. Tuberg, de Elseneur en 56 con tablas, alquitran, pez y tablones, á D. Juan Duncano Shaw; y varias embarcaciones menores.

SALIDOS.

Bergantin frances Cassard, Mr. Danthon, para el O. Id. español Emilia, D. José Ignacio de Gorordo con azúcar y tabaco para Gibraltar. Bergantin polacra id. Minerva, D. Mateo Ferrer, con cueros, astas y algodon para Barcelona. Goleta id. Gaditana, Miguel Samper con sal y vino para Santander; un bergantin goleta para poniente; y un laud.

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.—Saldrá á principios del próximo mes de Febrero el bergantin goleta español *Joaquinito (a) el Jerezano*, su capitan D. Manuel de Mora: tiene carga abordo y contratada para ambos puntos; admite el resto y pasageros á los que ofrece la comodidad y buen trato que tiene acreditado en sus anteriores viajes. Se despacha por Don Joaquin Soler, calle de las Bulas viejas, núm. 129.



PARA LA HABANA, CON ESCALA EN CANARIAS Y PUERTO-RICO.—Recogerá la correspondencia el 1.° del próximo mes de Febrero el correo Marítimo número 3, su capitan don José Veloso; admite alguna carga y pasageros, á quienes se dará un esmerado trato. Se despacha calle de las Bulas, número, 130.

PARA LA HABANA.—El bergantin español *Fortuna*, capitan D. Felipe Losada, cerrará su registro sin falta alguna el Mártes 14 del corriente para salir el 15 sin falta permitiendolo el tiempo; lo que se avisa á los Sres. que tengan que enviar carga abordo para que lo verifiquen con oportunidad. Solo admite pasageros á los que se ofrece buen trato y equidad en el precio. Se despacha calle de Comedias, núm 28. 2

COMPAÑIA PENINSULAR DE VAPORES.

SERVICIO SEMANAL DE MALAS DE S. M. B.

Carrera y reglas.

Sale de Lóndres un vapor todos los Viérnes, y de Falmouth todos los Lúnes; toca en Vigo á recibir pasageros y correspondencia sin poder detenerse allí mas de tres horas; se presenta en Oporto á igual efecto, sin poder detenerse mas de otras tres; toca en Lisboa, en donde puede parar hasta dos dias; pasa á Cádiz, en donde no podrá permanecer mas de seis horas, siguiendo á Gibraltar, donde deberá parar hasta cumplir los once dias de su salida de Falmouth ó 24 horas mas, en el caso de no haber llegado la mala del Mediterráneo: retrocediendo por la misma carrera de Cádiz, Lisboa, Oporto, Vigo, Falmouth y Lóndres.

Llegadas á Cádiz.	*Salidas de Cadiz.*
De Inglaterra y Portugal del Domingo al Lúnes, todas las semanas.	A las tres horas de su llegada en los mismos dias, todas las semanas.
De Gibraltar de Juéves al Viérnes, todas las semanas.	A las tres horas de su llegada en los mismos dias, todas las semanas.

La hora precisa de la salida de Cádiz se fijará en la oficina de la compañía.

Vapores que se emplean en este servicio

El TAJO	de 900 tonelada,	y fuerzas de	300 caballos.
El ROYAL TAR	850	„	„	300 „
El BRAGANZA	650	„	„	220 „
El IBERIA	600	„	„	200 „
El LIVERPOOL	500	„	„	160 „

Precios de pasage.

	1.ª cámara.	2.ª cámara.	Cubierta.
De Cádiz á Gibraltar.....	8 pfs.	5 pfs.	3 pfs.
„ á Lisboa.....	21	15	7
„ á Oporto.....	40	25	10
„ á Vigo.....	40	25	10
„ á Falmouth....	90	60	
„ á Lóndres.....	100	70	

Los niños ménos de 10 años pagan gasage de segunda cámara, y los de ménos de 3 años agregados á familia no pagan nada. El pasage de cámara comprende la manutencion, pero no el de cubierta. La oficina estara abierta todo el tiempo que permanezcan en puerto los paquetes, y ademas los Juéves y Sábados desde la una á las cuatro de la tarde, para el despacho de los billetes, sin los cuales no se admitirá persona alguna abordo de estos buques.

Los agentes en Cádiz, de acuerdo con el Sr. Capitan del Puerto, han establecido, para comodidad y seguridad de los pasageros, cuatro botes para el desembarco. Estos botes llevarán una bandera con las iniciales F. S. N. C. y ademas su número en la vela y en la popa. Los pasageros que vengan en estos botes pagarán cada uno con un baul y maleta 4 rs., y el esceso de equipage á razon de 2 rs. por baul y un real por maleta. Los que tengan algun motivo de queja de las tripulaciones de estos botes, acudirán al Sr. Capitan del Puerto, espresándole el número que tengan marcado en la vela. Oficina calle de Guanteros, núm. 60. Cádiz 1.° de Enero de 1839. Pedro de Zulueta y compañia, *agentes*.

VAPORES ENTRE CADIZ Y el Puerto de Santa Maria. Viajarán en los dias y á las horas que siguen, previniéndose que estas salidas podrán ser alteradas ó suprimidas cuando la empresa lo estime conveniente.

De Cádiz. *Del Puerto.*

LUNES 13.

8 de la mañana. | 7 de la mañana.

MARTES 14.

9¼ de la mañana | 8 de la mañana.

NOTA. La gran escasez de agua que se esperimenta en la barra, que cada dia va á mas, impide á los vapores poder hacer viages á horas mas cómodas para el público.

Vapor entre Cadiz y Puerto-Real.

Los viages se efectuarán del modo siguiente, salvos accidentes imprevistos.

DE CADIZ á Puerto-Real, todos los dias á las 11 de la mañana, y á las 3 de la tarde, á escepcion de los Miércolos.

DE PUERTO-REAL á CADIZ, todos los dias á las 9 de la mañana y á la 1½ de la tarde, á escepcion de los Miércoles.

El GUADALQUIVIR saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Martes 14 del corriente á la 11 de la mañana.

Teatro Principal.

A las siete de la noche se pondrá en escena la comedia en tres actos—LA SEGUNDA DAMA DUENDE.—Baile y sainete.

Se dispone para el Miércoles de la semana presente el gran drama en 4 actos de D. Antonio Gil y Zárate,—ROSMUNDO; á beneficio de Doña J. Baus y D. J. Tamayo.

Teatro del Balon.

Hoy Lúnes 13 se pondrá en escena, á beneficio de D. Manuel Rosas, actor de la compañía, el drama nuevo en ocho cuadros—LA ABADESA.—Una graciosa tonadilla; dando fin con la Jota aragonesa.

☞ERRATAS.—En el número de ántes de ayer, plana 1.ª, columna 1.ª, línea 2.ª, donde dice: *ni se ocupará*, debe decir: *ni se hubiera de ocupar*; y en la plana 2.ª, columna 1.ª, línea 9, donde dice: *á contribuir para la industria y el comercio*, léase: *á que contribuyan para la industria y el comercio.*

Impresor y editor responsable—V. CARUANA.

Imprenta del TIEMPO, calle de la Verónica, n. 151